

Capítulo 5

Educación financiera crítica e inclusión social: desafíos para reducir la desigualdad en América Latina

Giuliana Vilma Millones Orrego de Gastelo

Resumen

La educación financiera crítica se ha consolidado como un eje estratégico para enfrentar la desigualdad persistente en América Latina. Este capítulo examina cómo la formación financiera, cuando se orienta desde un enfoque inclusivo y contextualizado, puede convertirse en un instrumento de empoderamiento social y económico. Se analizan las brechas estructurales que limitan el acceso a conocimientos financieros, especialmente en poblaciones vulnerables, y se proponen estrategias que integran políticas públicas, innovación pedagógica y uso de tecnologías digitales. Asimismo, se destaca la importancia de promover un pensamiento crítico en la ciudadanía, capaz de cuestionar prácticas económicas inequitativas y de fomentar decisiones financieras responsables. Finalmente, se plantea que la educación financiera crítica no debe entenderse como un proceso aislado, sino como parte de un proyecto social más amplio, orientado a fortalecer la inclusión, la equidad y la resiliencia de las comunidades latinoamericanas.

Palabras clave:

Educación financiera; Inclusión social; Desigualdad; Pensamiento crítico; América Latina.

APA 7

Millones Orrego de Gastelo, G. V. (2025). Educación financiera crítica e inclusión social: desafíos para reducir la desigualdad en América Latina. En R. Simbaña Q. (Coord.) *Educación Viva. Narrativas y Praxis desde América Latina. Volumen I*. (pp. 127-141). Atik Editorial. <https://doi.org/10.46652/atikbook19.cap5>



Introducción

La transformación digital se ha convertido en uno de los procesos más visibles y urgentes dentro de la educación superior en América Latina. Las universidades, tradicionalmente caracterizadas por modelos de enseñanza presenciales y centrados en el docente, han tenido que reconfigurar sus prácticas pedagógicas para responder a un escenario en el que la tecnología pasó de ser un apoyo secundario a ocupar un papel central en la formación académica (Cabero-Almenara & Llorente-Cejudo, 2020). Este giro no ha sido únicamente técnico, sino también cultural y pedagógico, pues ha impulsado un cambio en la manera de concebir el aprendizaje universitario.

El impacto de la pandemia de COVID-19 aceleró esta transformación y dejó en evidencia desigualdades persistentes en el acceso, uso y aprovechamiento de recursos digitales en la región. Mientras algunas universidades lograron incorporar con rapidez plataformas y metodologías virtuales, otras enfrentaron limitaciones estructurales que revelaron una marcada brecha digital entre instituciones y estudiantes (Lugo et al., 2020). Esta realidad plantea el reto de innovar en la educación superior sin reproducir las desigualdades existentes.

En este marco, la simulación financiera digital aparece como una oportunidad para fortalecer los procesos de enseñanza-aprendizaje en carreras vinculadas con la economía, la administración y las finanzas. A diferencia de los enfoques tradicionales, esta herramienta permite recrear escenarios prácticos donde los estudiantes pueden experimentar la toma de decisiones financieras en un ambiente seguro, dinámico y con retroalimentación inmediata. Más allá de una innovación tecnológica, representa una estrategia pedagógica alineada con el aprendizaje experiencial, la resolución de problemas y la preparación para entornos laborales complejos.

Este capítulo tiene como objetivo analizar el papel de la innovación educativa y, en particular, de la simulación financiera digital como recurso para enriquecer la formación universitaria en América Latina. Se abordarán los fundamentos conceptuales, experiencias en la región, beneficios y limitaciones, así como propuestas concretas para su integración en los planes de estudio. Con ello, se busca contribuir a la discusión sobre cómo las

universidades pueden responder de manera efectiva a los desafíos de la era digital.

La innovación educativa en la educación superior

La innovación educativa en la educación superior se entiende como el proceso de introducir cambios significativos en las metodologías, recursos y estrategias de enseñanza con el propósito de mejorar la calidad del aprendizaje y responder a los retos de la sociedad contemporánea. No se trata únicamente de integrar nuevas tecnologías, sino de transformar la manera en que se concibe la relación entre docentes, estudiantes y conocimiento.

En las últimas décadas, la educación superior ha enfrentado un proceso de transformación impulsado por la digitalización y la incorporación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). Sin embargo, fue la pandemia de la COVID-19 la que marcó un punto de inflexión al obligar a las universidades a acelerar cambios que ya estaban en marcha, reconfigurando los modelos pedagógicos tradicionales y planteando nuevos desafíos en la enseñanza y el aprendizaje (García-Peñalvo, 2021).

La innovación educativa en este contexto no se reduce al uso instrumental de recursos tecnológicos, sino que implica un cambio en la manera de concebir la enseñanza, donde el aprendizaje pasa a ser un proceso activo, flexible y centrado en el estudiante. Innovar supone repensar las metodologías, promover el trabajo colaborativo y aprovechar las posibilidades que ofrecen las TIC para crear experiencias educativas más significativas considerando tanto los avances científicos como las necesidades del entorno social y productivo (Salinas Ibañez, 2008).

Este cambio también ha transformado el rol del profesorado. Cabero-Almenara y Llorente-Cejudo (2020) señalan que el docente dejó de ser únicamente un transmisor de contenidos para convertirse en mediador y facilitador del aprendizaje, diseñando entornos donde los estudiantes pueden construir conocimiento de manera autónoma y crítica. La innovación, por tanto, no es solo tecnológica, sino también pedagógica y cultural, ya que requiere que las instituciones universitarias cuestionen sus prácticas tradi-

cionales y apuesten por modelos que integren competencias digitales, pensamiento crítico y resolución de problemas.

En América Latina, este proceso enfrenta retos adicionales. Por un lado, existe un interés creciente por incorporar herramientas digitales y metodologías activas que fortalezcan la formación profesional; pero, por otro, persisten limitaciones estructurales como la brecha digital, la escasa capacitación docente y la desigualdad en el acceso a recursos tecnológicos. En este sentido, la innovación educativa no puede entenderse únicamente como un fenómeno técnico, sino como una estrategia que busca reducir desigualdades y mejorar la calidad educativa en un contexto marcado por la transformación digital acelerada.

La simulación financiera digital como recurso pedagógico

Definición y fundamentos

La simulación financiera digital se entiende como una estrategia pedagógica que emplea herramientas digitales para recrear situaciones económicas y financieras de la vida real en un entorno virtual controlado. A través de estas plataformas, los estudiantes pueden experimentar procesos como la gestión de inversiones, la elaboración de presupuestos, la administración de riesgos y la toma de decisiones financieras, sin que existan consecuencias reales en términos monetarios. Según Espinar y Viguera (2020), la simulación permite trasladar al aula universitaria dinámicas propias del mercado, lo cual incrementa la motivación de los estudiantes y fomenta el aprendizaje significativo.

El fundamento de esta metodología se relaciona con la teoría del aprendizaje experiencial de David Kolb (1984), en la cual el estudiante aprende a partir de la acción, la reflexión y la retroalimentación, nos menciona que la relación adecuada entre el aprendizaje, el trabajo y otras actividades de la vida, y la creación del conocimiento en sí mismo conducen a la educación desde una perspectiva diferente. En este sentido, la simulación financiera digital transforma al estudiante en protagonista de su propio aprendizaje, ya que debe tomar decisiones, analizar resultados y ajustar estrategias de

manera continua. Además, esta herramienta se encuentra alineada con los principios de la educación basada en competencias, donde no basta con dominar contenidos teóricos, sino que también es necesario demostrar habilidades aplicadas, tanto técnicas como transversales. Investigaciones recientes confirman que los simuladores en entornos universitarios potencian la capacidad de análisis crítico, la resolución de problemas y la toma de decisiones estratégicas (Freire-Araujo & Gallardo-Medina, 2023).

Principales características

La simulación financiera digital se diferencia de otras metodologías por un conjunto de características particulares:

Interactividad: El estudiante interactúa con un entorno dinámico, en el que cada decisión genera consecuencias que retroalimentan su proceso de aprendizaje. A diferencia de un ejercicio de lápiz y papel, la simulación coloca al estudiante frente a escenarios que cambian constantemente, replicando la volatilidad y complejidad de los mercados reales (Carangui-Cárdenas et al., 2017).

Experimentación segura: La simulación crea un espacio donde los errores no generan pérdidas reales, sino que se convierten en oportunidades de aprendizaje. En este contexto, los estudiantes pueden asumir riesgos y comprobar estrategias sin temor a consecuencias económicas negativas, lo cual amplía su disposición a experimentar (Castro-Maldonado et al., 2020).

Aprendizaje por error: Los errores son parte esencial de la metodología. La posibilidad de equivocarse y analizar los resultados contribuye a consolidar la comprensión de conceptos financieros abstractos. Este principio es coherente con la pedagogía constructivista, que considera el error como una etapa natural del aprendizaje (Álvarez-Herrero, 2019).

Estas características hacen que los simuladores financieros sean particularmente efectivos en el desarrollo de competencias complejas, que requieren tanto conocimientos teóricos como la capacidad de aplicarlos en contextos cambiantes.

Diferencia con la enseñanza tradicional de finanzas

En la enseñanza tradicional de las finanzas, las clases suelen basarse en exposiciones magistrales, resolución de ejercicios estandarizados y el uso de casos teóricos. Si bien estas prácticas tienen valor, limitan la oportunidad de que el estudiante viva situaciones similares a las que enfrentará en la práctica profesional. En cambio, los simuladores financieros digitales promueven el aprendizaje activo, donde los estudiantes no solo resuelven problemas, sino que los crean y redefinen a partir de sus decisiones.

Mientras la enseñanza convencional enfatiza el cálculo de indicadores, la simulación introduce la incertidumbre y la necesidad de tomar decisiones en tiempo real, lo cual refleja mejor el comportamiento de los mercados. Investigaciones realizadas en universidades de México y Colombia muestran que los estudiantes que participaron en simulaciones desarrollaron un mayor nivel de confianza en su capacidad de análisis y lograron aplicar los conocimientos adquiridos de manera más efectiva en situaciones reales (Barradas-Arenas et al., 2023).

En este sentido, la simulación financiera digital no pretende sustituir a la enseñanza tradicional, sino complementarla. Su valor reside en la capacidad de integrar teoría y práctica en un mismo proceso, generando experiencias que resultan más cercanas a la realidad profesional y que además estarían preparados para un mundo empresarial real.

Casos y experiencias en América Latina

Ejemplos de universidades que han incorporado simuladores financieros

Universidad Santiago de Cali (Colombia): Esta institución ha implementado simuladores de negocios en su programa de Finanzas y Negocios Internacionales. El estudio evidenció que la simulación permite alcanzar resultados de aprendizaje significativo al conectar los objetivos académicos con mecanismos de evaluación claros y observables. Se destaca el desarro-

llo de competencias al combinar teoría y práctica (Vásquez Rivera & Díaz Grajales, 2021).

Universidad Autónoma de Nuevo León (México): Estudios muestran que los estudiantes califican los simuladores de negocios como una herramienta didáctica altamente eficaz para enseñar estrategia empresarial, reforzando la comprensión conceptual a través de la interactividad (García-González et al., 2018).

Universidad Católica de Cuenca (Ecuador): En una investigación de caso comparativo entre grupos con y sin simulación, se encontró que el uso de simuladores (como @RISK) favorece el aprendizaje dinámico y colaborativo, transforma el rol del docente en facilitador y motiva la participación activa de los alumnos (Carangui-Cárdenas et al., 2017).

Universidad de San Martín de Porres (Perú): Se observó que los simuladores empresariales refuerzan el vínculo entre teoría y práctica, motivan a los estudiantes y ayudan a construir habilidades orientadas al mercado laboral, aunque generan retos como el alto costo de licencias y la necesidad de reestructurar los programas (Alvarez-Aranzamendi, 2021).

Los estudios mencionados reportan mejoras relevantes en varios frentes como son la comprensión conceptual, donde los estudiantes vinculan con mayor facilidad teoría y práctica, entendiendo mejor indicadores financieros y estrategias de negocio, así mismo una mayor motivación y participación, en la cual su experiencia interactiva aumenta el compromiso, la autoestima y la predisposición al aprendizaje y por último el desarrollo de competencias colaborativas, donde la simulación fomenta el trabajo en equipo, la comunicación y el rol activo del estudiante en el proceso formativo.

Los principales retos en la implementación de simuladores financieros en universidades latinoamericanas se relacionan con la infraestructura, los costos, la capacitación docente y la evaluación de impacto. En muchos casos, las instituciones carecen de laboratorios digitales y de una conectividad estable que permita el uso fluido de estas herramientas, lo cual limita su alcance real. A ello se suma el elevado costo de las licencias de software especializado, que restringe su disponibilidad sobre todo en universidades públicas y de menor presupuesto. Por otro lado, la incorporación de la simulación

demanda una formación continua del profesorado y la reconfiguración de los planes de estudio, para que el recurso no se reduzca a un complemento, sino que se convierta en parte activa del proceso de enseñanza-aprendizaje. Finalmente, otro desafío radica en la escasez de investigaciones longitudinales, ya que la mayoría de las evaluaciones actuales se basan en percepciones estudiantiles y resultados de corto plazo, por lo que aún falta evidencia sólida sobre su impacto en la empleabilidad y el desarrollo de competencias profesionales a largo plazo.

Beneficios de la simulación financiera digital

La simulación financiera digital representa una estrategia pedagógica eficaz para fortalecer tanto las competencias técnicas como las competencias blandas, además de favorecer conexiones más sólidas con el entorno laboral. Este enfoque permite un aprendizaje activo y significativo que supera las limitaciones de las metodologías tradicionales.

Al utilizar simuladores, los estudiantes aplican directamente conceptos como análisis financiero, gestión de riesgos, decisiones de inversión y elaboración de estados financieros en un entorno interactivo, siendo estas competencias técnicas. Un estudio reciente sobre plataformas virtuales en administración financiera concluye que estas herramientas facilitan el acceso a contenidos complejos y promueven la autonomía académica, fortaleciendo competencias clave para el desempeño profesional (Concha Corro et al., 2025).

La posibilidad de experimentar con escenarios dinámicos afianza el aprendizaje de conceptos complejos como volatilidad, diversificación y rentabilidad de forma aplicable y práctica.

Los simuladores no solo entrenan habilidades técnicas, sino que promueven la colaboración, el trabajo en equipo, la comunicación y la toma de decisiones en grupo, siendo estas competencias blandas. Una revisión sistemática sobre el impacto de juegos y simulaciones en la educación superior indica que fomentan no solo resultados cognitivos, sino también conductuales y afectivos, incluyendo compromiso, interacción y motivación entre los estudiantes (Vlachopoulos & Makri, 2017).

En estos entornos, el rol del docente transita de ser expositor a facilitador, lo cual favorece actividades más participativas y reflexivas.

Cuando los estudiantes practican con simuladores financieros, desarrollan confianza en su capacidad para resolver problemas complejos y aplican herramientas similares a las utilizadas en el entorno laboral. Aunque la literatura latinoamericana aún carece de estudios longitudinales sobre empleabilidad, las habilidades adquiridas tanto técnicas como blandas son claramente valoradas por empleadores en áreas como finanzas, consultoría y banca, quienes buscan egresados que puedan adaptarse y aprender rápidamente.

En síntesis, la simulación financiera digital ofrece una experiencia educativa integral. A través de un enfoque que une teoría y práctica, los estudiantes desarrollan conocimientos aplicables, habilidades sociales y una comprensión más profunda y realista del mundo profesional en el que estarán inmersos.

Limitaciones y desafíos en el contexto latinoamericano

La implementación de simuladores financieros en la educación superior de América Latina enfrenta desafíos estructurales que van más allá de la tecnología, se trata de la desigualdad en acceso, preparación docente y riesgos pedagógicos al enfatizar lo tecnológico sin una base sólida.

América Latina enfrenta marcadas diferencias en infraestructura tecnológica según región y tipo de institución. Muchas universidades públicas o rurales no cuentan con conectividad o equipos adecuados, lo cual limita la inclusión de métodos innovadores. Un informe conjunto de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) destacan cómo la pandemia exponenció estas desigualdades y exige políticas de acceso equitativo (CEPAL-UNESCO, 2020).

Sin una formación continua en competencias digitales y metodologías activas, los simuladores pueden volverse meros complementos sin impacto real. Estudios sobre competencia digital docente revelan que muchos profe-

sores tienen un nivel intermedio entre lo instrumental y pedagógico, lo que limita su integración efectiva en las aulas (Palacios-Rodríguez & Martín Párraga, 2021). También, puede existir resistencia al cambio por falta de confianza o temor a perder control del proceso educativo.

Es clave no caer en la falacia de que la tecnología por sí misma mejora el aprendizaje. García-Peñalvo (2021) advierte que la transformación digital debe ir acompañada de un diseño instruccional coherente y centrado en las personas, para evitar una automatización vacía o superficial.

En resumen, las restricciones no solo derivan de la falta de tecnología, sino de la interacción entre infraestructura, formación docente y diseño pedagógico. Superarlas requiere políticas institucionales que aseguren acceso equitativo, capacitación docente sostenida y un enfoque educativo claro sobre el uso de la simulación financiera.

Propuestas para la integración de la simulación financiera digital

La integración de la simulación financiera digital en la educación superior latinoamericana requiere una visión estratégica institucional, mencionando algunas propuestas tales como:

1. Capacitación docente permanente.

La formación continua del profesorado es clave. Tanto Palacios-Rodríguez como Martín-Párraga (2021) destacan que desarrollar competencias digitales pedagógicas permite un uso significativo de la tecnología en el aula.

2. Acceso progresivo y equitativo a la tecnología.

La CEPAL y la UNESCO (2020) muestran cómo la pandemia de COVID-19 expuso las desigualdades digitales y subrayan la urgencia de políticas públicas para garantizar conectividad y acceso al aprendizaje digital.

3. Incorporación en planes de estudio como eje transversal.

No basta con usar simuladores de forma aislada. García-Peñalvo (2021) explica que la educación superior necesita transformar sus pro-

gramas, integrando lo digital como un eje estructural conectado con evaluación y aprendizaje auténtico.

4. Evaluación constante de impacto en el aprendizaje.

Los simuladores deben evaluarse más allá de la satisfacción ya que se requiere medir el desarrollo de competencias técnicas, habilidades blandas y resultados en empleabilidad. Vlachopoulos y Makri (2017) enfatizan la necesidad de evaluaciones que aborden dimensiones cognitivas, conductuales y afectivas.

En conjunto, estos cinco lineamientos buscan institucionalizar la simulación financiera digital como una herramienta pedagógica estratégica, con sentido, equidad y sustentabilidad.

Conclusiones

La innovación educativa en la educación superior latinoamericana se ha consolidado como una necesidad urgente frente a los cambios que impone la era digital y las demandas del mercado laboral. La incorporación de recursos como los simuladores financieros digitales no constituye únicamente una modernización tecnológica, sino una oportunidad para transformar la manera en que se construyen competencias técnicas y transversales en los futuros profesionales.

En primer lugar, la evidencia revisada muestra que la simulación contribuye al desarrollo de habilidades contables, de inversión y de gestión de riesgos, al tiempo que fortalece competencias blandas como el liderazgo, la toma de decisiones y el trabajo en equipo, siendo necesario y exigible el formar estudiantes capaces de desenvolverse en escenarios complejos e inciertos, con una preparación más cercana a las dinámicas reales del entorno financiero.

Sin embargo, el análisis también deja en claro que existen limitaciones significativas en el contexto latinoamericano. La brecha digital, la falta de conectividad y la escasa capacitación docente constituyen obstáculos que amenazan con ampliar la desigualdad educativa si no se enfrentan con políticas inclusivas. Como han señalado CEPAL y UNESCO, garantizar el

acceso equitativo a las tecnologías es indispensable para democratizar las oportunidades de aprendizaje en la región.

En este sentido, la integración de la simulación financiera digital debe asumirse como un proceso institucional más que como un recurso aislado. Ello implica capacitar de manera continua al profesorado, asegurar un acceso equitativo y progresivo a la infraestructura tecnológica, incorporar estos recursos como ejes transversales en los planes de estudio y establecer sistemas de evaluación constantes que midan su verdadero impacto en el aprendizaje y la empleabilidad de los egresados.

Finalmente, se concluye que la innovación educativa no puede postergarse en la región. Los simuladores financieros digitales representan una herramienta estratégica para vincular a la universidad con las demandas del mercado laboral y fortalecer el desarrollo integral de los estudiantes. No obstante, su potencial solo podrá materializarse si se superan las barreras estructurales y pedagógicas existentes, garantizando que la transformación digital no sea exclusiva, sino inclusiva y sostenible.

Referencias

- Alvarez-Aranzamendi, H. (2021). Uso de simuladores en una escuela de negocios como herramienta de aprendizaje de habilidades gerenciales para estudiantes de pregrado en administración. *Revista digital*. Obtenido de https://www.administracion.usmp.edu.pe/revista-digital-usmp/entrada_6
- Álvarez-Herrero, J. (2019). El error como estrategia pedagógica para generar un aprendizaje eficaz. En *CIVINEDU 2019*.
- Barradas-Arenas, U., Cocón-Juárez, J., Pérez-Cruz, D., & Vázquez-Aragón, M. d. (2023). El impacto de los simuladores en el aprendizaje de los sistemas digitales. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*, 15(1), 66-76.
- Cabero-Almenara, J., & Llorente-Cejudo, C. (2020). COVID-19: Transformación radical de la digitalización en las instituciones universitarias. *Campus Virtuales*, 9(1), 25-34.
- Carangui-Cárdenas, L. R., Cajamarca-Criollo, O. A., & Mantilla-Crespo, X. A. (2017). Impacto del uso de simuladores en la enseñanza de la administración financiera. *Innovación Educativa*.
- Castro-Maldonado, J. J., Bedoya-Perdomo, K., & Pino-Martínez, A. A. (2020). La simulación como aporte para la enseñanza y el aprendizaje en épocas de Covid-19. *AiBi Revista De Investigación, Administración E Ingeniería*, 8(S1), 315-324. <https://doi.org/10.15649/2346030X.2475>
- CEPAL-UNESCO. (2020). *La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19*. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/45904>
- Concha Corro, C., Ayme Ayme, C., Gavilema Vistín, O., Naranjo Aguilar, A., & Chimbo Caiza, S. (2025). Implementación de plataformas virtuales para la enseñanza de administración financiera. *Ciencia Latina Administración y Finanzas*, 9(3), 4015-4025. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i3.18032
- Espinar Álava, E., & Viguera Moreno, J. (2020). El aprendizaje experiencial y su impacto en la educación actual. *Revista Cubana de Educación Superior*, 39(2).
- Freire-Araujo, W., & Gallardo-Medina, W. (2023). Simulación empresarial como herramienta de innovación en aprendizaje universitario. *International Journal of Educational Research and Innovation*, 21, 189-201. <https://doi.org/10.46661/p358>
- García-González, M., González-Trejo, E., & Pedroza-Cantú, G. (2018). El uso de simuladores como herramienta de apoyo para la enseñanza de la estrategia de negocios en la educación superior. *VínculaTécnica EFAN*, 4(1).

- García-Peñalvo, F. J. (2021a). Avoiding the dark side of digital transformation in teaching: An institutional reference framework for eLearning in higher education. *Sustainability*, 13(4), 2023. <https://doi.org/10.3390/su13042023>
- García-Peñalvo, F. J. (2021b). Digital transformation in the universities: Implications of the COVID-19 pandemic. *Education in the Knowledge Society*, 22, e25465. <https://doi.org/10.14201/eks.25465>
- Lugo, M., Ithurburu, V., Sonsino, A., & Loiacono, F. (2020). Políticas digitales en educación en tiempos de pandemia: desigualdades y oportunidades para América Latina. *EDUTECH. Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, 73, 23-36. <https://doi.org/10.21556/edutec.2020.73.1757>
- Palacios-Rodríguez, A., & Martín Párraga, L. (2021). Formación del profesorado en la era digital: Nivel de innovación y uso de las TIC según el marco común de referencia de la competencia digital docente. *Revista de Investigación y Evaluación Educativa*, 8, 101-120.
- Salinas Ibáñez, J. (2008). *Innovación educativa y uso de las TIC*. Universidad Internacional de Andalucía.
- Vásquez Rivera, O., & Díaz Grajales, C. (2021). Los simuladores de negocios: una herramienta valiosa para alcanzar resultados de aprendizaje significativo en el programa de finanzas y negocios internacionales de la Universidad Santiago de Cali-Colombia. *Company Games & Business Simulation Academic Journal*, 1(1), 49-60.
- Vlachopoulos, D., & Makri, A. (2017). The effect of games and simulations on higher education: A systematic literature review. *International Journal of Educational Technology in Higher Education*, 14(1), 22. <https://doi.org/10.1186/s41239-017-0062-1>

Critical Financial Education and Social Inclusion: Challenges to Reduce Inequality in Latin America

Educação Financeira Crítica e Inclusão Social: Desafios para Reduzir a Desigualdade na América Latina

Giuliana Vilma Millones Orrego de Gastelo

Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo | Lambayeque | Perú

<https://orcid.org/0000-0001-8051-8157>

gmilloneso@unprg.edu.pe

consultoriagastelo-millones@hotmail.com

Contadora, magíster en gerencia empresarial, doctora en administración de la UN-PRG, magíster en dirección y gestión financiera de la UNIR. Docente Universitario, auditora independiente, con experiencia en tributación, finanzas, comercio internacional e investigación científica.

ABSTRACT:

Critical financial education has emerged as a strategic axis to address persistent inequality in Latin America. This chapter examines how financial training, when approached from an inclusive and contextualized perspective, can become a tool for social and economic empowerment. It analyzes the structural gaps that limit access to financial knowledge, particularly among vulnerable populations, and proposes strategies that integrate public policies, pedagogical innovation, and the use of digital technologies. Furthermore, it emphasizes the importance of fostering critical thinking in citizens, enabling them to question inequitable economic practices and make responsible financial decisions. Finally, it argues that critical financial education should not be understood as an isolated process, but rather as part of a broader social project aimed at strengthening inclusion, equity, and the resilience of Latin American communities.

Keywords:

Financial education; Social inclusion; Inequality; Critical thinking; Latin America.

RESUMO:

A educação financeira crítica consolidou-se como um eixo estratégico para enfrentar a desigualdade persistente na América Latina. Este capítulo examina como a formação financeira, quando orientada por uma abordagem inclusiva e contextualizada, pode converter-se num instrumento de empoderamento social e econômico. Analisam-se as brechas estruturais que limitam o acesso a conhecimentos financeiros, especialmente em populações vulneráveis, e propõem-se estratégias que integram políticas públicas, inovação pedagógica e uso de tecnologias digitais. Igualmente, destaca-se a importância de promover um pensamento crítico na cidadania, capaz de questionar práticas econômicas inequitativas e de fomentar decisões financeiras responsáveis. Por fim, postula-se que a educação financeira crítica não deve ser entendida como um processo isolado, mas como parte de um projeto social mais amplo, orientado a fortalecer a inclusão, a equidade e a resiliência das comunidades latino-americanas.

Palavras-chave:

Educação Financeira; Inclusão Social; Desigualdade; Pensamento Crítico; América Latina.